

9 AGOSTO DE 2018  
Jueves. Segunda semana  
FIESTA

**Santa Teresa Benedicta de la Cruz  
(Edith Stein) Copatrona de Europa**

(1891-1942). Nació en Breslau, de familia judía. Recibió el bautismo a los 32 años y posteriormente ingresó en el Carmelo. Ofreció su vida por el pueblo de Israel en los hornos crematorios de Auschwitz, víctima de la persecución nazi.

**Invitatorio**

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*V/.* Señor, ábreme los labios.

*R/.* Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

*Salmo 23*

*Entrada solemne de Dios en su templo*

*Las puertas del cielo se abren ante Cristo  
que, como hombre, sube al cielo. (S. Ireneo)*

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.  
Ése recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?

—El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?  
—El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

## **Laudes**

*(del Común de un mártir)*

### HIMNO

«Quien entrega su vida por amor,  
la gana para siempre»,  
dice el Señor.

Aquí el bautismo proclama  
su voz de gloria y de muerte.  
Aquí la unción se hace fuerte  
contra el cuchillo y la llama.

Mirad cómo se derrama  
mi sangre por cada herida.  
Si Cristo fue mi comida,  
dejadme ser pan y vino  
en el lagar y en el molino  
donde me arrancan la vida.

### SALMODIA

*Antífona 1:* Te alabarán mis labios porque tu gracia vale más que la vida.

*Salmo 62, 2-9  
El alma sedienta de Dios*

*Madruga por Dios  
todo el que rechaza  
las obras de las tinieblas.*

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Te alabarán mis labios porque tu gracia vale más que la vida.

*Antífona 2:* Mártires del Señor, bendecid al Señor por los siglos.

*Cántico: Dn 3,57-88.56  
Toda la creación alabe al Señor*

*Alabad al Señor,  
sus siervos todos.  
(Ap 19,5)*

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor;

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

*Al final de este cántico no se dice Gloria al Padre.*

*Antífona 2:* Mártires del Señor, bendecid al Señor por los siglos.

*Antífona 3:* «Al vencedor lo pondré de columna en mi santuario»,  
dice el Señor.

*Salmo 149*  
*Alegría de los santos*

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios,  
se alegran por su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

*Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** «Al vencedor lo pondré de columna en mi santuario», dice el Señor.

#### LECTURA BREVE

¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios del consuelo! Él nos alienta en nuestras luchas hasta el punto de poder nosotros alentar a los demás en cualquier lucha, repartiendo con ellos el ánimo que nosotros recibimos de Dios. Si los sufrimientos de Cristo rebosan sobre nosotros, gracias a Cristo rebosa en proporción nuestro ánimo. (2Co 1, 3-5)

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** El Señor es mi fuerza y mi energía.

**R/.** El Señor es mi fuerza y mi energía.

**V/.** Él es mi salvación.

**R/.** Y mi energía.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al espíritu Santo.

**R/.** El Señor es mi fuerza y mi energía.

**Benedictus, ant.:** El que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna.

*Benedictus, Lc 1, 68-79  
El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* El que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna.

## PRECES

Celebremos, amados hermanos, a nuestro Salvador, el testigo fiel, y, al recordar hoy a los santos mártires que murieron a causa de la palabra de Dios, aclamémoslo, diciendo:

*Nos has comprado, Señor, con tu sangre.*

Por la intercesión de los santos mártires, que entregaron libremente su vida como testimonio de la fe,  
— concédenos, Señor, la verdadera libertad de espíritu.

Por la intercesión de los santos mártires, que proclamaron la fe hasta derramar su sangre,  
— concédenos, Señor, la integridad y la constancia de la fe.

Por la intercesión de los santos mártires, que, soportando la cruz, siguieron tus pasos,  
— concédenos, Señor, soportar con generosidad las contrariedades de la vida.

Por la intercesión de los santos mártires, que lavaron su manto en la sangre del cordero

— concédenos, Señor, vencer las obras del mundo y de la carne.

Terminemos nuestra oración diciendo juntos las palabras del Señor y pidiendo al Padre que nos libre de todo mal:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Dios de nuestros padres, llénanos de la ciencia de la cruz con la que colmaste, en el martirio, a santa Teresa Benedicta, y concédenos, por su intercesión, que te busquemos siempre a ti, la Verdad más alta, y que hasta la muerte guardemos fielmente la alianza de amor eterno que, para salvar el mundo, has sellado con la sangre de tu Hijo.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.



R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## **Hora intermedia**

### **Nona**

*(del común para un mártir)*

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## HIMNO

### I

Fundamento de todo lo que existe,  
de tu pueblo elegido eterna roca,  
de los tiempos Señor, que prometiste  
dar tu vigor al que con fe te invoca.

Mira al hombre que es fiel y no te olvida,  
tu Espíritu, tu paz háganlo fuerte  
para amarte y servirte en esta vida  
y gozarte después de santa muerte.

Jesús, Hijo del Padre, ven aprisa  
en este atardecer que se avecina,  
serena claridad y dulce brisa  
será tu amor que todo lo domina. Amén.

SALMODIA

*Antífona 1:* Más estimo yo los preceptos de tu boca, Señor, que miles de monedas de oro y plata.

*Salmo 118,65-72*

*IX (Teth)*

Has dado bienes a tu siervo,  
Señor, con tus palabras;  
enséñame a gustar y a comprender,  
porque me fío de tus mandatos;  
antes de sufrir, yo andaba extraviado,  
pero ahora me ajusto a tu promesa.

Tú eres bueno y haces el bien;  
instrúyeme en tus leyes;  
los insolentes urden engaños contra mí,  
pero yo custodio tus leyes;  
tienen el corazón espeso como grasa,  
pero mi delicia es tu voluntad.

Me estuvo bien el sufrir,  
así aprendí tus mandamientos;  
más estimo yo los preceptos de tu boca  
que miles de monedas de oro y plata.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Más estimo yo los preceptos de tu boca, Señor, que miles de monedas de oro y plata.

*Antífona 2:* En Dios confío y no temo lo que pueda hacerme un mortal.

*Salmo 55,2-7b.9-14*

*Confianza en la palabra de Dios*

*En este salmo aparece Cristo  
en su pasión. (S. Jerónimo)*

Misericordia, Dios mío, que me hostigan,  
me atacan y me acosan todo el día;

todo el día me hostigan mis enemigos,  
me atacan en masa.

Levántame en el día terrible,  
yo confío en ti.

En Dios, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo:  
¿qué podrá hacerme un mortal?

Todos los días discuten y planean  
pensando sólo en mi daño;  
buscan un sitio para espiarme,  
acechan mis pasos y atentan contra mi vida.

Anota en tu libro mi vida errante,  
recoge mis lágrimas en tu odre, Dios mío.

Que retrocedan mis enemigos cuando te invoco,  
y así sabré que eres mi Dios.

En Dios, cuya promesa alabo,  
en el Señor, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo;  
¿qué podrá hacerme un hombre?

Te debo, Dios mío, los votos que hice,  
los cumpliré con acción de gracias;  
porque libraste mi alma de la muerte,  
mis pies de la caída;  
para que camine en presencia de Dios  
a la luz de la vida.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 2:** En Dios confío y no temo lo que pueda hacerme un mortal.

**Antífona 3:** Tu bondad, Señor, es más grande que los cielos.

### *Salmo 56*

*Oración matutina de un afligido*

*Este salmo canta la pasión del Señor.*

(S. Agustín)

Misericordia, Dios mío, misericordia,  
que mi alma se refugia en ti;  
me refugio a la sombra de tus alas  
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios altísimo,  
al Dios que hace tanto por mí:  
desde el cielo me enviará la salvación,  
confundirá a los que ansían matarme,  
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones  
devoradores de hombres;  
sus dientes son lanzas y flechas,  
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

Han tendido una red a mis pasos  
para que sucumbiera;  
me han cavado delante una fosa,  
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,  
mi corazón está firme.  
Voy a cantar y a tocar:  
despierta, gloria mía;  
despertad, cítara y arpa;  
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
tocaré para ti ante las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Tu bondad, Señor, es más grande que los cielos.

#### LECTURA BREVE

La vida de los justos está en manos de Dios y no los tocará el tormento. La gente insensata pensaba que morían, pero ellos estaban en paz. (*Sb 3, 1-2a. 3b*)

*V/.* Al volver, vuelven cantando. Aleluya.

*R/.* Trayendo sus gavillas. Aleluya.

#### *Oración*

Dios de nuestros padres, llénanos de la ciencia de la cruz con la que colmaste, en el martirio, a santa Teresa Benedicta, y concédenos, por su intercesión, que te busquemos siempre a ti, la Verdad más alta, y que hasta la muerte guardemos fielmente la alianza de amor eterno que, para salvar el mundo, has sellado con la sangre de tu Hijo.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

*R/.* Amén.

*V/.* Bendigamos al Señor.

*R/.* Demos gracias a Dios.

#### **Vísperas**

*(del común para un mártir)*

*V/.* Dios mío, ven en mi auxilio.

*R/.* Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

#### HIMNO

Palabra del Señor ya rubricada  
es la vida del mártir ofrecida  
como una prueba fiel de que la espada  
no puede ya truncar la fe vivida.

Fuente de fe y de luz es su memoria,  
coraje para el justo en la batalla  
del bien, de la verdad, siempre victoria  
que, en vida y muerte, el justo en Cristo halla.

Martirio es el dolor de cada día,  
si en Cristo y con amor es aceptado,  
fuego lento de amor que, en la alegría  
de servir al Señor, es consumado.

Concédenos, oh Padre, sin medida,  
y tú, Señor Jesús crucificado,  
el fuego del Espíritu de vida  
para vivir el don que nos ha dado. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo,  
cargue con su cruz y se venga conmigo.

### *Salmo 114*

Amo al Señor, porque escucha  
mi voz suplicante,  
porque inclina su oído hacia mí  
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,  
me alcanzaron los lazos del abismo,  
caí en tristeza y angustia.  
Invoqué el nombre del Señor:  
«Señor, salva mi vida».

El Señor es benigno y justo,  
nuestro Dios es compasivo;  
el Señor guarda a los sencillos:  
estando yo sin fuerzas, me salvó.

Alma mía, recobra tu calma,  
que el Señor fue bueno contigo:  
arrancó mi alma de la muerte,  
mis ojos de las lágrimas,  
mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor  
en el país de la vida.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo,  
cargue con su cruz y se venga conmigo.

**Antífona 2:** A quien me sirva, mi Padre del cielo lo premiará.  
Aleluya.

### *Salmo 115*

Tenía fe, aún cuando dije:  
«¡Qué desgraciado soy!»  
Yo decía en mi apuro:  
«Los hombres son unos mentirosos».

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando su nombre.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo.

Mucho le cuesta al Señor  
la muerte de sus fieles.  
Señor, yo soy tu siervo,  
siervo tuyo, hijo de tu esclava:  
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo,  
en el atrio de la casa del Señor,  
en medio de ti, Jerusalén.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* A quien me sirva, mi Padre del cielo lo premiará.

*Antífona 3:* El que pierda su vida por mí la encontrará para siempre.

*Cántico (Ap 4, 11; 5, 9. 10. 12)*

Eres digno, Señor, Dios nuestro,  
de recibir la gloria, el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y con tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes,  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,  
la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* El que pierda su vida por mí la encontrará para siempre.

#### LECTURA BREVE

Queridos hermanos, estad alegres cuando compartís los padecimientos de Cristo, para que, cuando se manifieste su gloria, reboséis de gozo. Si os ultrajan por el nombre de Cristo, dichosos vosotros, porque el Espíritu de la gloria, el Espíritu de Dios, reposa sobre vosotros. (1P 4,13-14)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* Oh Dios, nos pusiste a prueba, pero nos has dado respiro.

*R/.* Oh Dios, nos pusiste a prueba, pero nos has dado respiro.

*V/.* Nos refinaste como refinan la plata.

*R/.* Pero nos has dado un respiro.



**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al espíritu Santo.

**R/.** Oh Dios, nos pusiste a prueba, pero nos has dado respiro.

*Magnificat, ant.:* Los santos tienen su morada en el reino de Dios, y allí han encontrado descanso eterno.

*Magnificat, Lc 1, 46-55*  
*Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por  
siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Los santos tienen su morada en el reino de Dios, y allí han encontrado descanso eterno.

## PRECES

A la misma hora en que el Rey de los mártires ofreció su vida, en la última cena, y la entregó en la cruz, démosle gracias diciendo:

*Te glorificamos, Señor.*

Porque nos amaste hasta el extremo, Salvador nuestro, principio y origen de todo martirio:

*Te glorificamos, Señor.*

Porque no cesas de llamar a los pecadores arrepentidos para los premios de tu Reino:

*Te glorificamos, Señor.*

Porque hoy hemos ofrecido la sangre de la alianza nueva y eterna, derramada para el perdón de los pecados:

*Te glorificamos, Señor.*

Porque, con tu gracia, nos has dado perseverancia en la fe durante el día que ahora termina;

*Te glorificamos, Señor.*

Porque has asociado a tu muerte a nuestros hermanos difuntos:

*Te glorificamos, Señor.*

Confiemos nuestras súplicas a Dios, nuestro Padre, terminando esta oración con las palabras que el Señor nos enseñó:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Dios de nuestros padres, llénanos de la ciencia de la cruz con la que colmaste, en el martirio, a santa Teresa Benedicta, y concédenos, por su intercesión, que te busquemos siempre a ti, la Verdad más alta, y que hasta la muerte guardemos fielmente la alianza de amor eterno que, para salvar el mundo, has sellado con la sangre de tu Hijo.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

## CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## Completas (Ju.)

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones  
afligidos:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre  
para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone  
nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

HIMNO

Como el niño que no sabe dormirse

sin cogerse a la mano de su madre,  
así mi corazón viene a ponerse  
sobre tus manos al caer la tarde.

Como el niño que sabe que alguien vela  
su sueño de inocencia y esperanza,  
así descansará mi alma segura,  
sabiendo que eres tú quien nos aguarda.

Tú endulzarás mi última amargura,  
tú aliviarás el último cansancio,  
tú cuidarás los sueños de la noche,  
tú borrarás las huellas de mi llanto.

Tú nos darás mañana nuevamente  
la antorcha de la luz y la alegría,  
y, por las horas que te traigo muertas,  
tú me darás una mañana viva. Amén.

## SALMODIA

*Antífona:* Mi carne descansa serena.

### *Salmo 15*

*El Señor es el lote de mi heredad*

*Dios resucitó a Jesús  
rompiendo las ataduras de la muerte.*

*(Hch 2,24)*

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,

con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Mi carne descansa serena.

#### LECTURA BREVE

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. (1Ts 5,23)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*V/.* Tú, el Dios leal, nos librarás.

*R/.* Encomiendo mi espíritu.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que veamos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32  
Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.

a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

**V./** Oremos:

#### *Oración*

Señor, Dios nuestro, concédenos un descanso tranquilo que restaure nuestras fuerzas, desgastadas ahora por el trabajo del día; así, fortalecidos con tu ayuda, te serviremos siempre con todo nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

### **Antífona final a la Santísima Virgen María**

Salve, Reina de los cielos  
y Señora de los ángeles;  
salve, raíz; salve, puerta,  
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, virgen gloriosa,  
entre todas la más bella;  
salve, oh hermosa doncella,  
ruega a Cristo por nosotros.